

MUJERES QUE TRANSFORMAN 8M

Manta, 8 de marzo de 2025



Estimadas autoridades, queridos ministros, secretarias, asambleístas electas, queridas mujeres manabitas:

Este país tiene nombres y rostros de mujeres que construyen futuro. No hace falta mirar muy lejos para encontrar emprendedoras, agricultoras, científicas, maestras, médicas, deportistas que están dejando huella. Y faltan muchas más.

Esta mañana, hablando con una mujer con la que trabajo, me decía: "Bueno, presidente. Espero que tengas paz interior en este momento con todo lo que estás haciendo". Mi respuesta me tomó un minuto pensarla, pero le contesté: "El momento en que tenga esa paz interior será cuando mi trabajo esté terminado, y todavía no está terminado aquí".

Mientras sienta que todavía hay injusticias, que todavía hay desigualdad, que todavía falta equidad, que todavía falta progreso, hasta eso no estaré tranquilo. Hasta eso, seguiré con la misma intensidad que me caracteriza, con la misma fuerza que me caracteriza, que gran parte de esa se la debo a mi madre. Y la aprendí de ella, otra gran mujer.

Desde antes de ser presidente, fui un candidato asambleísta. Ni siquiera un asambleísta, fui un candidato asambleísta. Y desde ahí empezamos a trabajar con mujeres. Empezamos a trabajar con cooperativas, con mujeres emprendedoras, en los barrios más difíciles de La Libertad, de Santa Elena, de Salinas, en la provincia de Santa Elena.

Con ellas armábamos planes. Ellas trabajaban y decían: "Bueno, este joven asambleísta nos está

escuchando. Está hablando sobre equidad y sobre igualdad de oportunidades financieras, sobre financiamientos a mujeres emprendedoras, sobre bonos específicos, y entiende que muchas de nosotras somos las que, pues, paramos la olla, las que nos esforzamos, y aun así es más difícil para nosotras obtener un crédito o nos piden de garante que sea nuestro marido”.

Alguna decía: “Yo a mi marido ya mismo lo dejo”. Otra decía: “Mi marido no trabaja”. Otra más: “Mi marido es un desastre”. Y en ese momento empezamos a tener una conexión especial con todas estas mujeres que les tomó meses salir adelante, pero las ayudamos mucho. Más de 400 mujeres que después terminaron siendo lideresas y dirigentes de ADN, lo que hoy es.

Empezamos caminando los barrios más pobres de una de las provincias más pobres del país, dándoles oportunidades cuando nadie se las daba. Es importante. Y fue una lección, porque fue en época de pandemia, también, en una época en la que no había oportunidades en general para nadie, peor para

mujeres que no eran sujetas de crédito, mujeres que no tenían aportaciones formalizadas.

Y desde ahí empieza esta forma de pensar. Porque uno no solo tiene que decirlo, sino actuarlo: ayudar a capacitar a mujeres, ayudar a entrenar mujeres, tener mujeres en el equipo, tener diferentes perspectivas, diferentes opiniones, diferentes formas de resolver un problema. Y para eso se necesita siempre a las mujeres.

Mi equipo en la Asamblea, después de eso, fue 60 % mujeres. Mi equipo, una vez electo presidente, fue el primer gabinete paritario en la historia del Ecuador. Muchas muy jóvenes, muchas que ni siquiera creían en ellas mismas.

Yo las molestaba y les decía, cuando tenían alguna duda: "Yo creo en ti más de lo que tú crees en ti misma". Porque se sentían jóvenes, inexpertas, que no sabían qué iban a hacer, que se las iba a comer la gente que tiene más experiencia en su campo. Pero tienen que empezar con que alguien crea en ti, hombre o mujer, pero que crean en tu capacidad, en tu buena voluntad, en tu don de gente. Y en eso, las

mujeres nos llevan una ventaja muy significativa a los hombres.

Así se ha vuelto, digamos, esta aventura, este viaje, este proyecto político. Sin darle esa oportunidad a las mujeres, no existiría.

Aquí tengo una secretaria de comunicación que, por ahí, se esconde atrás de los parlantes. Tiene 34 años. "33", dice.

De ahí, quien está a cargo de Senplades, que por momentos, no creía en ella misma, yo creía más en ella. Está Sariha Moya. Ariana, Sade, que es como asambleísta, pues, una de las asambleístas más jóvenes de la historia electas. Valentina, que fue cabeza de lista nacional más joven, y ahora asambleísta electa por la provincia de Manabí, por el sur.

Es darles oportunidades a las mujeres. Es creer que vale la pena hacerlo, por más que no tengan la experticia, por más que tengan dudas. Uno tiene que darles esa fortaleza y tiene que apoyarlas en todos los sentidos.

Porque no es fácil tampoco trabajar todo el tiempo con nadie en política. Uno tiene que tener acompañamiento, uno tiene que darle sustento como persona y volverse también un compañero de lucha. Y eso es lo que debe importar.

Digamos, con esa misma historia que les acabo de contar, este es el producto.

Ahora nosotros, que estamos sentados aquí, este es el producto: estos programas en el Mies, en el Ministerio de la Mujer, estos programas que hacemos específicamente con organismos internacionales, con diferentes iglesias. Todo lo enfocamos en mujeres.

De las más de 100 mil becas que hemos entregado, 80 mil han sido para mujeres. De los créditos que hemos dado, siempre he pedido que sean más del 60% para mujeres.

Eso es la mejor manera de celebrar el Día de la Mujer, es creyendo en ellas. Eso debemos mantenerlo.

Ahora, como todos sabemos, vivimos momentos difícilísimos: de la peor sequía en 60 años, nos toca el peor febrero en los últimos 30. Nos toca incendios forestales, nos toca mil y una desgracias.

Aparte, un pocotón de sufridores del otro lado que dicen que todo lo hacemos mal.

Esa adversidad hay que luchar contra ellas todos los días. Pero uno tiene que seguir luchando. Uno no puede quedarse tranquilo, no puede quedarse como esta mañana hablaba, en paz. Uno tiene que quedarse con esas ganas de mejorar, con ese sentimiento de que hay que resolver las injusticias, de que hay que darle oportunidades a quienes no se las dan usualmente o no se las han dado oportunidades. Uno tiene que luchar día a día, aunque le digan que su lucha es imposible, porque cada día que pasa se vuelve más posible.

Y seguimos aquí, en esta lucha. Cada día hay más personas que creen en la posibilidad de un gobierno paritario, en un país en el cual se promueve el emprendimiento femenino.

En un país en el que, espero que pronto, no en estas elecciones, pero en algunos años, exista una presidenta mujer. Y que estén en sitios de decisión, que estén en lugares en los que puedan tomar decisiones con conciencia.

Y que esas mismas mujeres que no muchos creían en ellas, crean también en otras, crean en personas que tienen buenas intenciones. Y se vuelve una cadena que se vuelve eterna, que se vuelve inmejorable. Porque es maximizar la bondad humana. Y hacia eso es donde tenemos que ir.

En poco tiempo tendremos otra lucha. Y en eso sí les pido a las mujeres –que han comprobado ser leales, fuertes y tener una convicción que envidio– es que en estas próximas elecciones cuidemos su voluntad, cuidemos los votos, cuidemos las mesas, cuidemos este proyecto que le ha hecho tanto bien y que les ha cambiado la vida a muchas personas. Y cuidemos también esta lucha, que, en conjunto con las fuerzas de orden, con un gabinete paritario y con un presidente que no para de pelear, venceremos el mal. Y lo venceremos tarde o temprano, pero más temprano que lo que muchos creían.

Muchas gracias. Feliz día. Feliz Día de la Mujer. Feliz día a cada una de las mujeres que tienen ese mismo espíritu de lucha que yo.

Muchas gracias.

DANIEL NOBOA AZIN
Presidencia de la República del Ecuador